ORACION EVANGELICA PANEGIRICA,

QVE EN LA COLOCACION DEL SANTISSIMO SACRAMENTO, QVE HIZO EL COLEGIO DE SAN CARLOS DE LOS PADRES CLERIGOS MENORES,

DIXO

El Padre Martin Cabrera, Lector de Filosofia, y Predicador del mismo Colegio

Haziendo la Fiesta

A Nuestra Señora la Concepcion la muy Noble Congregacion de los Ciudadanos de Salamanca.

Y LA CONSAGRA A LA GRANDEZA DEL NOBILISSIMO SEÑOR DON IVAN MANVEL *Aluarez Maldonado el Bueno y Figueroa, Señor del Mayorazgo de Carrascalejo, y la Regañada, de la Villa de Monleon, y Alcayde de su Fortaleza, Señor tambien de la Florida de Liebana, Descendiente glorioso de los integerrimos Señores Presidentes de Castilla Figueroa, y Liebana, Sucessor Dignissimo en sus Ilustrissimas Casas, y Regidor perpetuo de la siempre leal Ciudad de Salamanca.*

CON LICENCIA EN SALAMANCA

Por Melchor Esteuez.

AL NOBILISSIMO SEñOR D. IVAN MAnuel Aluarez Maldonado el Bueno y Figueroa, Señor del Mayorazgô de Carrascalejo, y la Regañada, de la Villa de Monleon, y Alcayde de su Fortaleza, Señor tambien de la Florida de Liebana, Descendiente glorioso de los integerrimos Señores Presidentes de Castilla Figueroa, y Liebana, Sucessor Dignissimo en sus Ilustrissimas Casas, y Regidor perpetuo de la siempre Leal Ciudad de Salamanca.

YA empiezo (Señor) a batallar con la embidia, porque ya ha comenzado este papel a ser grande. Bastò sellarle el nombre glorioso de V.m. pero ha de salir victorioso en las lides, porque aquel caudal mismo de luzes, que leuanta las nieblas, serà tambien Sol, que escarmiente los humos. Y a quien auia yo de consagrar mis desvelos, sino al ilustrissimo nombre de V.m? No pude escoger mas nobleza. Teatro es Monleon

del honroso apellido de MALDONADO EL BVENO, que a V. m. ennoblece, y entre los buenos es V. m. el mejor. Por esso aun quando apenas estaua arrollado el concepto en la idea, buscaua ya venturoso su abrigo, que harà despues que lo ha descojido la pluma? Quando le ha dado alma la voz? Y oy que lo eterniza la prensa? Sea esta la experiencia mayor de mi afecto. Arrojauan los Celtas a las ondas caudalosas del Rheno los hijos, que mecidos en sus crespos cristales, o anegados entre sus rizadas espumas, eran desempeño azaroso de sospechas. Aun a pesar de ternuras forzosas arrojo, Señor, este infante al borrascoso mar de censuras (sospecho, que es mas formidable este monstro) solo para acrisolar vn afecto. O no fluctue entre embidiosas espumas! Es mucho el Protector que he escogido; para que no nade aun entre recios combates de olas. Alienta mi desconfianza Zacheo, cuya ventura ha de poblar estas llanas, que trepando a vna HIGVERA, se labrò feliz su fortuna. Ya estan descubiertas mis dichas, porque mi humildad se ha acojido a las Nobilissimas HIGVERAS de Figue

gueroas, que con tantos esmeros de timbres han florecido en los campos amenos de España. Aun sin hojear los Annales, estàn frescas las hazañas, que con troncos de Higueras obraron Progenitores gloriosos de V. m. sobran volumenes, que lo acuerden. Mexor archiuo es el alma, contra el agrauio descortès del oluido. Temia Castilla con aquel tributo insolente, consagrando para victimas torpes cien donzellas a las Aras impuras de los Barbaros Moros (si esto se ha de dezir, ha de dezirse de prisa, que se auerguenza solo de escriuirlo la pluma) y vn Progenitor ilustrissimo de V. m sacudiò este iugo infame de la ceruiz de Castilla, reduciendo con troncos de Higueras a cenizas bastardas, los esplendores Moriscos, y sacãdo de sus barbaras gargantas aquel inocente escuadrõ de despojos, son mas valientes los Figueroas, aunque no los arme el cuydado, que quantos Moros el Africa tuesta, por mas que los acõpañe el alfanje. O no le falten Figueroas a España!

No propongo, Señor, a V. m. este espejo, para que componga el valor el semblante, porque ar-

dien-

diendo la misma sangre en sus venas, la misma animosidad le acompaña. La dicha estuuo, en que nacieron en aquel siglo los otros. Es cierto que V. m. es (sin que tiña la lisonja la pluma, ni manche la adulacion el papel) el Heroe mayor de de quantos ha procreado (con ser todos grandes) su Ilustrissima Casa. Ni busco, para cotejar forasteros, porque en ninguna familia los encuentro mayores. Es V. m. (sin competencia) eminente en valor, grande en ingenio, con tanto acierto rije vna pluma, como gouierna con destreza la espada. Assi junta con la grãdeza el agrado, que no ofenden las soberanias los ceños. No es esta la prenda menor de ventajas, por ser achaque comun de Señores. O V. m. logre tanta esperanza! si ya no la trueca su prudencia en sazones. Al fin, Señor, sobre ser este papel breue lino, no aciertan mis pinceles por toscos, a darle vida a su imagen, y si Apeles (quando enfadado arrojò los colores) salpicò la pintura, logrando con aquel acaso el primor, que no pudo conseguir el estudio. Pinceles (Señor) y colores arrojo con todo respeto. O si me fauoreciera el acaso! que de otro modo es

im-

imposible el azierto. Reciba V. m. los deseos, y siruasse de premiarlos com amparar mis borrones quedando yo siempre en su gracia. Guarde Dios a V. m. con los aumentos, que su sangre, y floridos años prometen.

B. L. M. de V. m.
Su mas aficionado Capellan,

Martin Cabrera.
de los Clerigos Menores.

Licencia de la Religion.

POR comission que tengo de N. muy R. P. Andres Franco, Prouincial de los Clerigos Menores de esta Prouincia de España, doy licencia al Padre Martin Cabrera, Lector de Filosofia, y Predicador deste Colegio de San Carlos, para que imprima vna Oracion Panegirica, que predicò a nuestra Señora de la Concepcion en la solemnidad de la colocacion del Santissimo Sacramento, atento a que le han visto, y aprobado personas doctas de nuestra Sagrada Religion. Dada en nuestro Colegio de San Carlos de Salamanca en 12. de Iulio de 1670.

Pedro Sanchez,
de los Cos Res Mes Prepto.

Licencia del Ordinario.

NOS los Prouisores, y Vicarios Generales en la Ciudad, y Obispado de Salamanca, Sede Episcopali vacante, por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia, para que se pueda imprimir la Oracion Euangelica Panegirica, que en la colocacion del Santissimo Sacramento a la Capilla mayor del Colegio de Clerigos Menores desta Ciudad dixo el Padre Martin Cabrera de la misma Orden, Lector de Filosofia, y Predicador de dicho Colegio, por quanto de la

cen-

censura de los Reuerendissimos Padres Maestros Fray Francisco Reluz, de la Orden de Predicadores, Cathedratico de Prima de Santa Theologia en esta Vniuersidad, y Fray Iuan de Bonilla, del Orden de Nuestra Señora del Carmen de Calçados, y Cathedratico de Regécia de Artes en dicha Vniuersidad, a quienes se remitiò, consta no contiene cosa contra nuestra Santa Fe, y buenas costumbres. Dada en la dicha Ciudad de Salamanca a 24. de Iulio de 1670. años.

D. Fernando de Valboa
Mogrouejo.

Por mandado de los señores Prouisores.
Bartolomè Fernandez Montojo.

Aprobacion del Reuerendissimo Padre Maestro Fray Francisco Reluz, del Orden de Predicadores, Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Salamanca.

POR comission del señor Don Fernando de Balboa, Prouisor, y Gouernador general deste Obispado de Salamanca, Sede vacante, vi con particular cuydado, y gusto la Oracion Panegirica a Nuestra Señora de la Cōcepcion en la colocacion del Santissimo Sacramento,

que hizo el muy Religioso, y docto Colegio de los Padres Clerigos Menores, compuesta, y predicada por el M. R. P. M. Martin Cabrera, Predicador, y Lector de Filosofia del mismo Colegio, y nada he hallado contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, antes en dicha Oracion he visto vn ramillete de flores de erudicion secular, delgadamente texida a la solemnidad, sin oluidarse de lo sencillo de la Sagrada Escritura, ò vn panal suauissimo fabricado en el campo de todas buenas letras, a imitacion de la artificiosa Abeja, de quien en el comentario del Eclesiastico al cap. 11. dixo S. Clemente Alexandrino: *Vade ad Apem, & disce eam esse opificem; ipsa enim omne pratum depascens vnum fauum generat.* Con que se reconoce todas las doctrinas son para nuestra enseñança, como dize el Apostol, en veneracion del Sol de justicia, y misericordia Christo en este Augusto Sacramẽto de la Eucaristia, y de la Inmaculada Cõcepcion de su Santissima Madre, Aurora, y Luna llena de la gracia; y assi juzgo dignamente se puede dar a la estampa, para que se haga piadoso recuerdo de tan celebre, y sagrado festejo. Este es mi parecer, saluo, &c. En San Esteuan de Salamanca 14. de Iulio de 1670.

Lib. 1. stromatum.

Ad Rom. 15.

Fr. Francisco Reluz.

Apro-

Aprobacion del Reuerendissimo Padre M. Fr. Iuan de Bonilla, y de la Guerra, del Orden de N. S. del Carmen Calçado, Cathedratico de Prima de la Vniuersidad de Salamanca, Calificador del Santo Oficio.

DE orden, y comission del señor Don Fernando Balboa, Canonigo desta Santa Iglesia, Prouissor, y Gouernador general de este Obispado de Salamanca, Sede vacante, he visto el Panegirico Sagrado, que en la dedicacion del Templo de S. Carlos, de la Sagrada, y Grande en todo Religion de Clerigos Menores de esta Ciudad, celebrando Fiesta a la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima, predicò el M. R. P. Martin Cabrera, Lector de Filosofia, y Predicador del mismo Conuento, y hallo que siendo el escollo mas arriesgado en la nauegacion de los discursos Euangelicos, este genero de Panegiricos Sagrados, en que han peligrado aun los mas diestros Pilotos: surca nuestro Orador tan encrespado mar, con singulares aciertos, en la gloriosa naue de su grande ingenio, hermanando a un tiempo circunstancias al parecer tan distintas, como son dedicacion de Templo, Concepcion Inmaculada de Maria, y Purpura del Grande Arçobispo de Milan en

tan curioso lazo, que solo parecen en su elo-
quencia vn assumpto.

Veuiòle sin duda nuestro Orador el espiri-
tu a Salomon, quando para firmeza del Tem-
plo (sino para diseño de la Concepcion de Ma-
ria con las circunstancias que en este Sagrado
Panegirico se publican) puso dos columnas, cu-
yos remates eran docientos ordenes de Grana-
das, fruta que a su primer assomo, al delabro-
char el boton, muestra las puntas de su corona,
3. Reg. cap. 7. haziendo alarde, de que antes de manifestarse
nacida, goza priuilegios de Reyna, siendo la
purpura que en sus encendidos granos mani-
fiesta quien mas la assegura la corona, parecien-
dole a Salomon, que no podia viuir seguro
aquel edificio, sino se afiançaua en la purpura, y
corona, que aun antes de nacer descubre en la
Granada el misterio. Assi a imitacion de este
Gran Principe de la Sabiduria, vniò en vn as-
sumpto tan diferentes circunstancias de nues-
tro Orador la eloquencia, haziendo con sus biẽ
Quintilianus. fundados discursos facil la otra ficcion de los
Poetas, que en vna rosa de alabastro fundauan
todo el templo de Diana en efeso. Es la Rosa ga-
llardo Hieroglifico de la Concepcion de Maria:
Quasi plantatio Rosæ. Pues aunque mas espi-
nas, como archeros de su hermosura, la cerquẽ,
ninguna se atrebe a punzar de su belleza lo grã-
de; y porque no falte a la magestad de la Rosa,
quando la Concepcion de Maria, simboliza del
Gran-

Grãde Arçobiſpo de Milan *San Carlos*, la Purpura, afirma Quintiliano, que ſiendo todas las Roſas blancas en ſu principio la ſangre de Adonis las boluio purpureas, no de otra ſuerte, que la ſangre del pez Tirio colorea qualquier genero de adorno: *Sanguineo colore Roſas*. Facilita, pues el M.R. P. Martin Cabrera con la elegancia de ſus diſcurſos, el que no anduuieron fuera de la raçon los de efeſo, pues ſi intentauan la eternidad de ſu templo, no pudieron mejor que afianzandole en vna Roſa, purpureamente mageſtuoſa aſſegurarle. *Idẽ Quintilianus.*

Es en todo eſte Panegirico grande, y tanto, que a la grandeza de ſus ſentencias fue oraculo el de Seneca, *quis ſecundus?* El eſtilo es ſingular, y aunque practicado de pocos, tengo por cierto, que ni los paſſados, ni los preſentes le hã vſado, porque han ſentido no pequeña dificultad en hallar terminos, y vozes Caſtellanas con que expreſſar viua, y dignamente la delgadeza de vn concepto ajuſtada a la pureza que requiere el cortado Romance de vn Panegirico, y aſsi no debemos acuſar el eſtilo, quando es juſticia agradecer el modo, antes es razon ſeruir a lo eſcrito, mas con la admiracion, que con la calumnia, venerandole mas, que corrigiendole, porque juntar con tan ſublime modo, ſutileza, y elegancia, mas pide reſpecto, que cenſura,

Solo vna quexa pudieran los curioſos ful-

mi-

miñar contra tan Docto papel, y es, que siendo el talento del Autor digno de mas largos empe ños se comunique tan poco a poco, siendo esta vna auaricia muy sensible para los q̄ le desean gozar en escritos mas dilatados, pero a esta que xa responde Seneca, que la cantidad del libro, ni acredita al Autor, ni a la materia: *Paucorum versuum liber est, & quidem laudandus, atque vtilis.* En poco papel descubre la agudeza deste
Epist. 93. sagrado Panegirico, grandes caudales de erudi cion, conuiniendole a la letra la sentencia del otro Epigrammatario.

Vt modicæ superant, ingentia pondera gemmæ:
Sic habet hic laudem sub brebitate suam.

Y asi no tengo, que dar mas censura a esta obra que poner vnas palabras de Plinio el me. nor, que obligado, como yo, a dezir su senti miento de los escritos de vn gran sujeto prorrumpio en estas razones: *Inquibus censoriæ Virgula nihil laudis, & admirationis multa*
Plin. *digna reperi.*

No he hallado cosa en este papel, que no sea a todas luzes grande, nada contradize a nuestra Santa Fè, y buenas costumbres, y asi no solo merece la licencia que pide, para darse a la estam pa, sino repetidas gracias por dexarnos en èl, vn modelo, que enseña a los Predicadores a her manar lo sagrado de las diuinas letras con lo

ame-

ameño de las profanas para exercitar mas los animos de los oyentes, assi lo siento. En este Conuento de San Andres, Colegio de Santa Teresa de Carmelitas Calçados de la Ciudad de Salamanca en 23. de Iulio de 1670.

Fr. Iuan de Bonilla.

Del Nobilissimo, y Eruditissimo Señor Don Alonso Pacheco, Colegial en el Noble de Santiago de los Caualleros Manriques de la Vniuersidad de Alcalà.

AL AVTOR.

NO es assumpto de aclamació aquel cõ quiẽ encuentra el encarecimiento, que acierto a quien le viene ajustada la alabanza, le falta para la admiracion, quanto logra reducido a terminos el hiperbole. Siempre ha de quedar el merito acreedor al premio, siendo esta deuda, quien mas dignamente le corona. Emulacion mas que elogio, es querer tirar las lineas de la

exa-

exageracion hasta igualar con la ponderacion lo encarecido, quando solo la distancia entre vno, y otro, puede presumir tocar los limites de el aplauso. En la breuedad de las clausulas, tiene el primor vinculados sus elogios, y assi la antiguedad honradamente ambiciosa de perpetuar la merecida gloria de sus triunfos, cifrò en lo concisso de vna voz las que en repetidos ecos deuian ser sonoro empleo del bronze de la fama. *Dæmon pulchrum*, nos propone Aristophanes por desempeño de vna perfeccion, y vn cariño, y en la estatua de Iupiter. *Pantarces pulcher*. Fue de otro objeto abreuiado Panegiris de su hermosura, segun Arnobio. Ni se quedò en lo breue lo encarecido que a desmayadas sombras del carbon veo fiada la pintura de vn apetecido aplauso.

Aristoph.

Arnob.

Impleantur meæ fores elogiorum carbonibus.

Plaut.

Pide en Plauto vn desvanecimiento. Pinte el carbon, y tosco pincel a la posteridad, califique dexando en dibuxo la copia lo incomprehensible de su original. Hasta la inculta corteza de de los troncos, siruiò en esta consideracion de blanco marmol a la eterna duracion de vn Nombre.

Litteræ vero in cortice scribantur, vt quis præteriens legat.

Clama por la perpetuidad de la memoria Theocrito, y con mas ternura Ovidio.

Po-

Populus est (memini) fluuiali consita ripa
Est inqua nostra littera scripta memor
Popule viue præcor, quæ consita margine ripæ Ouid.
Hoc in rugosso cortice carmen habes. Epist. 5.

Por esso sin el riesgo de que ni lo limitado de los periodos, ni el tibio estilo de la ponderacion, haga menor el merecido elogio, entra la admiracion a fijarle en este sumptuoso Alcaçar de la Sabiduria, Augusto templo de la erudicion, que sobre columnas hermoseadas al sincel de la florida variedad de noticias, construye para eterno monumento la cultura de su Autor. No quiso Adan fiar a la memoria de los hombres, ni a la tradicion su ciencia, dize Iosepho, y en la impression de dos columnas, sacò a eterna luz la variedad de siete Artes. Libro 1. Antig. cap. 4.

Dicitur, & varijs formis sculpsisse columnas
vnam perpetui de marmore roboris, vnam Baptist. Mant.
fictilibus muris.

Esta Oracion Panegirica, que en la solemne translacion al nueuo marauilloso Templo de los Padres Clerigos Menores, fue (entre quanta Magestuosa pompa, deuiò este dia a la Religiosissima sabia, y discreta Comunidad, a la generosidad piadosa de la Noble atenta Congregacion, y al ardiente zelo de su Prefecto, cuya azertada disposicion, y cuerdo gouierno, son indice de su sangre, virtud, y letras el R. P. Pedro Bonal, porque su nombre sirua de laurel a sus prendas) la mas plusible circunsta ncia, su sabia contextura la haze grande, realzala su assumpto, q̃

en dedicacion tan sagrada solo el oficio de Orador, es calidad. En la que nos refiere el 3. de los Reyes 8. cap. lo fue Salomon. *Salamon enim Orauit*, que en tan soberano motiuo, solo vn Sabio es digno desempeño de la Oracion. Cõpuesto a la dulce consonancia de la elocuencia este sonoro canto (preciosa piedra que coronò en su natal al Templo) trasladado del labio al papel, aun haze ecos en el metal de los caracteres, y se oye en las mudas vozes de la prensa, aquel armonioso azento, que la dixo: *Omnibus auditur, sonus est qui viuit in illo.* Por Sabio logrò Apolo esta influencia, pues a la insensible estatua de Memnon el cõtacto de sus rayos, de Coloso inanimado de bronze la conuertia en animado organo de la Musica. *Pater est, proles què fui.* Aunque a otro intento dixo Claudiano, y siendo el aplauso generacion honrosa del primor, es esta Oracion. *Pater proles què fui.* Pues ella es de si misma aclamacion, y de su Autor cumplida descripcion de la fecundidad de su numẽ, de lo profundo de su saber, de lo discreto de su conceptuar, pues reueruera en las clausulas de este papel su numeroso genio, como en los cristales el vulto.

Reg. 3. cap. 8.

Ovid. 3. metem.

Claud.

Empero, calle la pluma, que aun el discurrir es embaraço para el admirar.

ORA-

ORACION.



ASTA quando auia de atormentar vn deseo? Y quando se auia de conuertir en possession la esperança? Gracias à DIOS, Catolicos, que esperanças, y deseos prolixos los vemos este dia logrados, porque en este hermoso edificio, no tiene que rozar ya la escoda, ni en aquel lino aseado, que divujar el pincel. Oy, pues, que descansa en ocios el arte, quanto (aunque perezosamente) ha sudado en afanes, consagramos este augustissimo templo al nombre glorioso de Carlos. Ni puede dedicarle mas nuestro afecto, ni merece menos su grandeza. ✠ *Enriqueciò el templo de Iupiter vn Monarcha de Egipto con vn paño de purpura*, pero a la purpura del Cardenal Borromeo se le han de construir edificios, que si aquella obscurecia hasta el manto Imperial de Aureliano, nunca hirbieron en Tiro, mas encendidos los tintes, que para dar color a los tafetanes rojos de Carlos. No los ha de desteñir el poluo fatal del oluido.

✠ Apud D. Didacum de Saavedra.

A esto se endereza tanta pompa festiua, cuyo aplauso ha de ser oy congoxosa tarea de de mis vozes. ✠ *En los juegos de Vulcano entre-*

Lucrecio.

gaua el Joben, que antes auia corrido la tela a su competidor, vna acha encendida, para que sin apagar a la antorcha sus luzes, sincopasse veloz el arena hasta el tronco, meta Ojosa en aquel poluoroso exercicio. Es San Carlos Borromeo, no de hierros torpes numen mentido, como en la antiguedad fue Vulcano, falsa Deidad de metales groseros; pero tiene empuñado aquel hierro, que labrado en fragua de culpas, fue antes barbaro instrumēto de afrentas, ya caracter de noblezas glorioso, clauo de nuestra libertad venturosa, y en los juegos sagrados, que a Carlos Salamanca dedica, me ofrecen ardiendo las teas. O no apague yo las luzes, que encendiò la eloquencia! Y ò a sus soplos las auiue la gracia! Pero notable circunstancia en la solemnidad deste dia, porque tanto Nobilissimo circo festeja a Maria Señora, acordando su Concepcion milagrosa, quando consagramos este sumptuoso edificio. Anuncio feliz, que promete venturas, y assi agorero Sagrado, mejor que aquellos que escuchò *Jenetliacos*, Roma dichas ofrezco a esta maquina hermosa. ✻ *Fue entre Gentiles profana costumbre obseruar el primer ser de la Luna, para consagrar las fabricas, que auia construido su industria*, sospechando ignorantes, que entonces, por encenderse essa antorcha en el Cielo, era presagio de dichas seguro; y assi quantos leuantaua Roma Obeliscos, quantas construyò

✻ *Sic Buscardus, apud Nouarinum.*

pla

piramides Menfis, y quantos fabricò la antigue dad edificios, los dedicabã a su fin misteriosos, quando descojia la Luna sus primeros rebujos. Fue torpe error de su ceguedad ignorante, pero sombra ilustrissima de quantos nos cercan misterios. No es Maria en su Concepcion milagrosa Luna nueua, cuyas luzes amanecen al mundo? Es verdad. Pues acordemos las llamas, que desata primeras, quando dedicamos este Templo sagrado. Hagasse memoria de aquella primera cuna, en que naturaleza la mece, al consagrarse este sumptuoso edificio, que esse es presajio de venturas faustissimo. O no temas Salamanca dichosa, que desmoronen a este edificio los tiempos, por mas que contra èl se obstinen en porfiadas injurias los años! que para perpetuidad de sus losas, le consagramos, quando se concibe Luna hermosa Maria. Eternas han de ser sus columnas.* *Que no se fundan sobre lana cardada, como aquel a quien Efeso venerò marauilla, y despues le endechaba cadauer.* Y ò mil vezes dichosa Congregacion Ilustrissima! Pues lisonjeando de la mejor Luna los primeros ardores, fausto principio das a estas bobedas. Ciertas han de ser las venturas, porque son los agrados de Maria seguros.* *De la Luna finjieron Poetas, que se alimentaua de dulzes cristales.* Son en las letras diuinas, las aguas de los hombres estampa, y Luna hermosa Maria se ali-

* *Theatrum vitæ humanæ.*

* *Apud Nouairn.*

se alimenta con los dulces caudales de este Nobie concurso. O no los enturbie la culpa!

Estas son las circunstancias, que abreue lienço escorzò mi rudeza. Presto correran mas los pinzeles, y a de ser toda la congoja de mi oracion cotexar a Maria Señora en su concepcion milagrosa, con este Augustissimo Templo en su dedicacion ilustrissima. Tiremos los cordeles a las fabricas, * y sean los Euangelios, las medidas de vno, y otro edificio. Porque à Zacheo pequeño le priuilegia Christo consagrando su casa, y a Maria Señora, desde los assomos primeros de vida, la escoge el Verbo por madre. No sè que se tiene lo pequeño, que quanto naturaleza le escasea el vulto, lo fauoreze con crecidas ventajas. Todas las luzes del firmamento brillan en la esfera menuda de vn diamante. Quantas riza flores el Mayo, luzen en las plumas del pintado jilguero. Pocas vezes acompañò la preciosidad a la corpulencia, ni los vultos fueron tasa jamas de los meritos. Al fin a Maria desde los rebujos mas toscos, la celebra el Cielo fecunda, y Zacheo poco procer en cuerpo es en Iericho el primer cuidado dè Christo. Dexadme discurrir a esta luz, porque sobre ser la solemnidad de Menores, es circunstancia, que vno, y otro Euangelio me ofrecen.

* *De qua natus est Iesus.* Math. 1. *Zachee festinans descende.* Luc. 19.

Es

* *Es assi*, dize el Espiritu Santo, que es poco corpulenta la Abeja, pero es su fruto el mas dulze de todos los sabrosos licores. Aquien no admira el artificio, con que labra vn enjambre? Dexa el ocio quando rie el Alva la Abeja, y desde el corcho, que habita vuela Cupido amante hasta el prado, que haziendole salua alegre, despliega telas de aromas, en vez de tafetanes hermosos: Verasla rondar amorosamente, vna flor, y explicando con ronco idioma su afecto, arrullos laten, quantos forja susurros. Circulos repite el auecilla, y siruiendo de torno la rosa, todas sus fragancias deuana, hasta que enredada la flor, en quantos texe lauerintos la abeja, talamo en su cogollo la ofrece, alli chupa el que sudò aljofar el Alva, y esponja de el nectar, que a la aflor enriqueze, templa quanta sed la encendia. Vuela rica ya de despojos al corcho, y dandole primero vn betun, ni resquizio permite, por donde pueda la curiosidad assomarse. O Republica! Señora fueras del mundo, si como te diò naturaleza la industria, te huuiera concedido el poder. Ha España! quantos resquicios permites, por dõde te azechen Estrangeros curiosos. Hierbe la obra, y labrando primero Palacio a su Rey fabricã despues para si breues casas. No sè si esta Comunidad Religiosa es Abeja sagrada

* *Brebis in volatilibus est apis, & initium dulcoris habet fructus illius.* Eclesi. 11.

da, porque contra descomodidades peñosas, primero construye a Dios Aras. No se permite en todo el enjambre vn ocio, solo el Monarcha en la tarea no suda, porque no son decentes al dosel los afanes. Vnas acarrean el agua, otras liban de las flores el nectar, y en fin todas con pies, y picos fabrican para el gusto dulzuras, y ceras para el Altar. Es argumentosa Abeja Maria Santissima, que desde el claustro fecundo de Ana, fabrica el panal sabroso del Cielo. * *Assi expone al Eclesiastico no vulgar pluma, que en el cielo de Ignacio descojio luzes sagradas de erudicion.* Y es tambien Zacheo abeja injeniosa, cuya industria labrò templo de dulzuras a Christo. * *El templo primero, en que rindieron culto al Sol los mortales, fue archictetura de abejas, que lisonjeando Deidad a essa antorcha, fueron de sus altares artifices.* Escriuelo Apolonio, y Poetas lo finjen. Es Hieroglifico de Maria, y Zacheo, que injeniosas abejas mejores aras erijen al Sol diuino del Verbo.

* *Apis est virgo Deipara, quæ mel, id est Christum mũdi delitias peperit.* Cornel. *in Eccles.*

* *Sic Apollonius apud Sherlog.*

Aqui no puedo dexar de cortar a la oracion el estambre, porque me està zeçeando el blason mas glorioso de mi Sagrada Familia. *Que si aquellas donzellas de Trazia, destrozando sus guedexas hermosas, texieron sogas para tirar de la naue, què varò en el escollo, a quien no pudieron mouer Eritreos, y Quios con cañamos, logrando vn simulacro*

de

de Hercules, que el vaso traia. Esta Sagrada Familia arrastra aquel Sacramento Augusto a sus Altares, cortando de la cabeça de sus Hijos, quanto vano aseo pudiera zeñirles las sienes, desde el honroso tafetan de la Mitra, hasta el Capelo, y Tiara sublime. No fue epiciclo del Sol eterno Maria, hasta que se confessò sellada con noble caracter de esclauitud, ni Zacheo logra venturas, hasta baxar del tronco, en que trepa. * *Quando el Rey estaba en el pecho amoroso del Padre,* dize la Esposa, *entonces se desatò en aromas mi nardo.* Que tienen que hazer los vnguentos, que descoge Maria, cō las pupuras, que al Monarcha ennoblecen? Hasta la magestad del dosel se han de encaramar los olores? Si. Responde dulcemente Bernardo, porque son ruegos de Maria humillada, disfrazados con los aromas del Nardo, que vuelan hasta el trono de Dios, que no està guarnecido, como el de los Principes, de Leones sangrientos, que aun sin valerse de las presas, y garras, despedazan con las nubes del zeño, exale, pues, olores de humildes afectos Maria, que para obligar al Verbo, que dexada la soberania del solio, baxe a su purissimo vientre, es eficaz esse vnguento. O Comunidad Religiosa! que otra cosa es la humildad, que professas? Sino Nardo precioso, q̄ descoje fragancias, cuyos humos suaues gumenas tejen

* *Dum esset Rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suum.* Cant. 1.

Diuus Bern. Serm. 42.

para traer al Rey del Cielo a tu templo. Perdonadme la digresion, porque sobre no auerme desviado del assumpto, me pulsauā el afecto amorosos latidos.

Templo es, quando se concibe Maria, porque desde su Concepcion milagrosa, la consagra el Verbo Eterno del Padre. Aora entiendo, con quanta razon acordamos el primer ser de Maria, quando se dedica este Augustissimo Templo. De vno, y otro hizo Salomon vn dibuxo.* *Edificò, dize, la Sabiduria su casa.** *Fabricò a Maria, quando se concibe gloriosa*, explica Cornelio; que no es obra esta Augusta Princesa, para menos idea, que la sabiduria diuina. * *Construyò vna Iglesia*, quiere Augustino, y en los terminos de oy este es el Templo q̃ la Sabiduria construye, desvelo deste mas celebrado teatro de Minerva, nunca bastantemente aclamado, Salamanca digo, cuyas Escuelas han sido siempre assumpto a la Fama, enojo a la embidia. O quanto ha sudado en fabricar el Cielo a Maria! Y ò quanto trabajò en lebantar a este edificio la industria! No serà ocio edificarse con el sincel de la lengua, para conocer lo que al Cielo le cuesta Maria, que si como dixo en ocasion semejante Basilio.* *que en vez de jaspes*, se auia de edificar con vozes la Iglesia; sea oy el labio la alma-

de

* *Sapientia ædificauit sibi domum.*

* *Sapientia, quæ Dei erat, & Deus erat, ædificauit sibi domum, ipsam scilicet, matrem suam Virginem Mariam.* Cornel.

* *Domus est Ecclesia, quam ædificauit Christus sanguine suo.* August. T. 4. quæst. 52.

* *Basilius apud Novar.*

dena, que la construya. Mirala, desde que diseñò la planta la pluma, hasta que tocò la cima la industria: desde que descogiò la idea la tinta, hasta que se leuātò el chapitel que la engrie. Haze primero la traza el artifice, para que el arte execute quanto piensa el ingenio. Escogese el sitio, aniuelase el suelo, tiranse despues los cordeles, las zanjas se rompen, maziçanse los cimientos, descerraxa la cantera el azero, roçan los picos la piedra, ajustase a la escuadra, porfian contra su obstinacion las escodas, assientanse las valas, que molduradas cō zocalos, plintos, vozeles filetes, y medias cañas, hazen el vasamento vistoso, carga sobre èl la pesadumbre de los machones, robusta, suben las paredes, corrijen el desniuel las plomadas, cierran las tozas las puertas, vuelan las cornissas, monteanse los arcos, ponense las cimbrias, la brāse ajustadas al baybel las douelas, gouierna el cintrel las medidas, ajust a la claue, las pichinas se aniuelan, sube la media naranja, que guarnecida con metopas, y faxas, cabeça es hermosa del edificio, a quien la linterna encumbrada corona. Destroza luego el destral para los techos, los troncos, tan aguda corta dentada la sierra, como llana la açuela desvasta, assi pule la garlopa curiosa, como bruñe mas grosero el zepillo. O Maria!

asi afanò en tu fabrica el Cielo. Pero vea-mos la materia de que la construye, porque no la edifica de piedras, que desvasta el aze-ro, ni de jaspes, que hiende la sierra, que lo-grò dozilidades de cera Maria, al golpe de los buriles diuinos, sino de fecundas maco-llas, que riza el Abril, de rubias mieses, que dora el Agosto. * *Assi es tu vientre*, dezia el Esposo *como el monton de trigo, a quien azu-çenas floridas coronan.* * O como el Griego traslada, *es como el manoxo de espigas cerca-do de lirios hermosos.* De espigas, pues, cons-truye el Cielo a Maria, q̃ obra, donde sudò el amor, Sabiduria, y poder, no se ha de labrar de menos, que de aquel grano Eucharistico, empeño del poder, Sabiduria, y amor. * *Del Alcion*, escriuen plumas curiosas, *que fabrica de espigas su nido.* Es el Verbo diuino Pa-xaro hermoso, que construye a su madre de espigas. Texe de mieses vna, y otra corona el Alcion, y de repetidas coronas labra su ni-do esta Aue; quando se concibe Maria, ya la fabrica coronas el Cielo; ò sean para atar las sienes de sus Nobles deuotos, ò sean, porque desde su Concepcion sacrosanta triunfa de aquella sed de ruinas Luzbel. * *Del otro pas-tor*, escriue Bercorio, *que mientras le ciñeron hierbas las sienes, luchò con el basilisco, valien-te, y por mas q̃* el coraxe encẽdia el veneno-no desatò cõtra èl la põçoña. No tema Maria ho-

* *Venter tuus, sicut aceruus tritici val-latus lilijs.* Cant. 7.

* *Venter tuus sicut manipulus spicarũ. vers. Graec.*

Plinius, Alciatus, & alij.

* *Bercorius, verbo Corona.*

horror mas sangriento, q̃ para escudo inuencible en la liza, la texe coronas de mieses el cielo. Tantos triunfos gloriosos la adornan, quātas diademas de espigas la atan. *Escriue Plinio curioso, *que el trigo es medicina contra la ponzoña de las venenosas serpientes*; desafore aquella enemiga culebra sus siluos, q̃ aunque escupa sus venenos ardiētes, hā de defēder a Maria doradas macollas de trigo.

Como corona se concibe Maria. Como pudo dexar de ser pura? **En la circunferencia*, dezian Gentiles, *que estaua toda la hermosura cifrada* Toda la belleza del Orbe està a tanto cerco ceñida, porque quanto aseo tiene el Impireo està reducido a su centro * *En vn circulo descriuiò vn Varon virtuoso, Virgilio*, porque no es capaz, dize, de manchas el circulo. Escriuelo en vn Epigrāma el Poeta. *Notò curiosamente Filon, q̃ formauan los Hebreos vn circulo, quādo vertian la sangre de las victimas, q̃ degollò el Sacerdote. Emblema q̃ descifra mi deuociō este dia. Porq̃ con los preciosos carmines, q̃ vermegean entre aquellas nieues sagradas, diseña el Cielo à Maria, no para borrar ascos de culpas, como significaua en los Hebreos el rito, sino para teñir el cerco con preciosidades de gracia.

Aora infiero, que no fue solo concebida en gracia, Maria, sino que tambien fue en gloria su Concepcion milagrosa.

* *Plinius secundus natural. Hist. c. 25.*

* *Apud Noruari.*

* *In Epigram, apud Carth.*

* *Sanguis autem circum altare funditur, quia circulus figura est perfectissima. Phil.*

fue gloriosa en el primer ins.te M.a

Dexadme dezir este hiperbole, porque se ofrece la materia al discurso. Imaginad en vn circulo qualquier punto que le compone. Aquel es fin, y principio juntamente, porque no ay mas razon, para que otro comienze, y termine el cerco q̃ aquel. Imginad aora el primero, y vltimo instante que abrazan todo el ambito de la vida de Maria Señora, quien duda, que fue el vltimo en gloria? Ni el deshago mas torpe lo niega, luego si en el circulo es lo mismo el punto primero, q̃ el vltimo, y Maria se concibe como cerco, parece que ha de ser glorioso aquel instante primero en que viue, como èl, en que desellò de la vida al cuerpo Virgen la parca. No digo, que desde su Concepcion milagrosa fue Bienauenturada Maria, que essa es especial ventaja de Christo, pero desde su instante primero, ya la celebra Matheo fecunda. Como no auia de ser su primer instante glorioso?

✠ Signum magnum apparuit in Cælo, mulier amicta sole. Apoc. 12.

✠ Aquella Muger que viò en su Apocalipsi San Iuan, ha de dar alguna luz al discurso. Quantas antorchas encendiò el firmamento, tantas dan esplendor a sus galas, porque el cerco ardiente del Sol, dorandola con sus arreboles el manto, la tributa en oro sus crenchas, doze lucientes Estrellas, atandola gloriosamente las sienes, la ofrezen en diaman;

mantes sus luzes: y en fin la Luna (que vien-
dose de sus pies vltrajada, nunca se mirò,
mas coronada de triunfos) la arjenta rica-
mente las plantas. Todos los vuelcos de
esse torno diafano se empeñaron para tejer-
la el adorno. Assi brillaua en su Concepcion
Maria, mas como no ay lucimientos, sin que
se armen embidias, desaforò todo su enojo
el demonio, para apagarla las luzes. Esta-
llò el ayre, teatro entonces, donde batallò
con su arrogancia, Maria, y batiendo ayro-
samente los vuelos, subiò hasta el *Impireo*,
triunfante. Con la cetreria me explico. Sien
te el Alcon la Garça arjentada, y arrojado el
Paxaro desde el guante, relampago es su
pluma, que aborta el rayo de la garra san-
griento, taladra veloz escandalo el ayre, y
con obliquos engaños desmiente su inten-
cion aleuosa: coxe vna, y otra vuelta el Al-
con, haze vna, y otra punta su maña, hasta
que vatiendose altiuo repullo contra aquel
honor hermoso del viento, acierta no mas
que a repelarle las plumas; queda el Paxaro
rapante enojado, vuelue a encaramarse li-
gero, repite los tornos astuto, coxe ya el
punto mas diestro, dexasse caer importuno,
choca con la Garça engreido, riñen valien-
tes las Aues, eriza vna, y otra el ceño de sus
brutos enojos, qual juega los puñales de

las garras agudas, qual ofende con el corvo alfanje del pico al contrario, desplumanse en la liza los Paxaros, hasta que rendida la Garza a la animosidad del Alcon, puebla de graznidos el viento, de plumas el ayre, y entre la sangre que mancha a su enemigo las vñas, pierde infeliz el aliento. Assi pretendio destrozar el Dragon a Maria, pero estuuo tan lexos de rendirla su orgullo, que antes le rompiò la cabeza, valiente, * y dandole dos alas la gracia, se remontò hasta el Cielo ligera, * que esso significa en sentir de alguno el desierto. Aora preguntò. A Maria Santissima la concibe en gloria el poder? No sè. Lo cierto es, que desde que se concibe Maria, buela triunfante a la gloria. Quanta valentia tiene la gracia en esta perspectiua se esfuerza. No era necessario descoger otro lienço. O Soberana Maria! tan lexos estuuo de desdorar a vuestra pureza la culpa, que si ay mas que ser concebida en gracia, esso preten de el hiperbole.

* *Datæ sunt mulieri duæ alæ Aquilæ magnæ.* Ap. 12.

* *Hoc est in Cœlum, quod ab Angelis desertum fuit.* Cath.

Tan perfecta construye el Cielo a Maria, que auiendo de ser templo viuo de Dios, no pudo sin menos aseo labrarla. En metafora de la Ciudad de Sion descriue sus grandezas Dauid, y para que la porfiada ignorancia las crea, * dize, *que ha de ser Madre del Verbo.* Esta es la pidra mas rica que a este edi-

* *Homo, & homo natus est in ea, & ipse fundauit eam Altissimus.* Psal. 88.

edificio cōpone. Oy, pues, la solemnizamos fecunda, y oy que consagra su claustro Virgen el Verbo, cessan las ansias de Maria Señora. * *No tengo de apartar del pecho a mi amante*, dize en los Cantares la Esposa, *porque me ha costado llanto su ausencia* (solo conoce la ventura de hallarle, quien ha sabido jemir la infelicidad de perderle) *antes tes le tengo de introducir cuidadosa, no solo en mi casa, sino en el mas escondido aposento.* O como el pecho de la honesta doncella es carcax de las flechas del Cupido Sagrado! Pero si tiene en su casa al esposo, para que le ha de introducir hasta el mas oculto retiro? Ea, que viue impaciente la Esposa, mientras no logra en el mas desviado retrete a su amante. Concibio antes al Verbo Maria en el alma, que con la virtud obradora de vida, primero se humillò esclaua, que se enobleciesse madre, antes le adorò Dios, que le acariciasse hijo, y hasta lograr en su claustro virgen al Verbo, ha de viuir impaciente Maria. Cessen, pues, Soberana Princesa las ansias, porque del nacar de vuestro purissimo vientre pende ya la perla mas rica, que quaxò el Sol Soberano del Padre. No se que pudiesse fingir, para la solenidad deste dia, mas textual el reparo, Lograua esta Comunidad Religiosa dētro de su casa a Dios. Nueue años ha

** Tenui eum, nec dimittam donec introducam eum in domū matris meæ, & in cubiculum genitricis meæ. Cant. 3.*

que consagra a este hermoso edificio su pre-
sencia; y aun viuia con impaciencias sagra-
das. Porque? Porque aun no le adoraua en
su trono, aun faltaua, que consagrasse aquel
tabernaculo insigne. Adelante, pues, en este
templo Dios otro paso, que era torcedor
cruel para el alma, no gozarle en aquel reti-
ro sagrado.

Gracias a vos, Augustissimo Principe,
porque aueis cumplido nuestros Nobles de-
seos. Verdad es, que es ambito angosto este
Templo, para estatura tan procer, y que el
no estallar sus columnas, nace de vuestra
piedad Soberana. Es cierto, que es caxa tos-
ca esse trono, para joya tan rica, pues aunque
el oro, que el algodon assentaua, y bruñia el
pedernal con aliño, casi se equiuoque mazi-
ço, es asco para tanta pureza. Mas para mo-
ueros a que le consagreis liberal, os ofrece-
mos tambien el Templo Sagrado de Maria
Señora, Templo viuo de virtudes heroicas,
en donde luzen en vez de piedras, diaman-
tes, y en lugar de lazos, estrellas; trono es
mas rico que aquel que fabricò para su vani-
nidad, Salomon, rodeado de tanto Soldado
valiente, los mas fuertes, mas liberales, y
mas nobles, que Salamanca dichosa contie-
ne; mas fuertes, porque son defensores aze-
rrimos de la Concepcion de Maria, mas libe-
ra-

rales, porque en su obsequio gastan con generosidad sus haziendas, mas nobles, porque quanta sangre late en sus venas, està rubricada con el caracter de su deuocion feruorosa. Ladre la embidia, que solo negarà vuestros blasones ilustres, quien huuiere perdido los sentidos de noble. Cierto que quisiera abultar el elogio, pero aunque la eloquencia estallara, auia de quedar corta la Rethorica siempre. Viuid, pues, Congregacion Ilustrissima, para esplendor de este Templo, para ornamento de Salamanca, para gloria de Maria, y para que os corone Maria de gloria:

Ya he dicho,
y lo sugeto a la correccion de
nuestra Santa Madre
Iglesia.